

# “La Medicina Intensiva Actual del Sanatorio Americano”

Ya que constituye una verdad admitida que la historia de lo que fuimos condiciona y explica nuestro presente, no es posible hablar con alguna profundidad sobre el Centro de Tratamiento Intensivo (CTI) del Sanatorio Americano sin hacer referencia, aunque más no sea brevemente, a sus orígenes y al nexo que es posible establecer desde ellos con el momento actual. Al mismo tiempo, resulta insoslayable ubicar la tarea de dicho Centro en el contexto de los objetivos políticos institucionales que la Federación Médica del Interior (FEMI) se ha propuesto. En efecto, pese a la muy dura realidad económica del país, la FEMI ha apostado, sobre todo en los últimos años, por un sólido plan de desarrollo centrado en las prestaciones de la Medicina de alta complejidad. Esta prioridad ha convertido al Sanatorio Americano en el principal efector de aquellas prestaciones, evolución irreversible y que entendemos no hará sino acentuarse en los años venideros.

**El CTI del Sanatorio Americano, uno de los primeros en habilitarse en la esfera de la asistencia institucional privada de nuestro país,** ha mantenido, desde su fundación un 25 de octubre de 1976, es decir hace ya 28 años, un perfil de trato humano y de entrega por el bienestar de sus pacientes que, sin duda alguna, lo singularizan y constituyen su más preciado capital. Reconocimientos múltiples en tal sentido a la labor de nuestro personal, jalados a lo largo de todos estos años, así lo acreditan. No resulta ajeno a este hecho distintivo el de que mantenga actuando en su seno a dos de sus figuras fundadoras: **el Profesor Mario Medina y la Licenciada en Enfermería Angela Scaroni.** Ambos han sabido transmitir a sus colaboradores un espíritu de dedicación y privilegio de las necesidades del ser humano que sufre que ha terminado por impregnar todo el accionar de la Unidad.

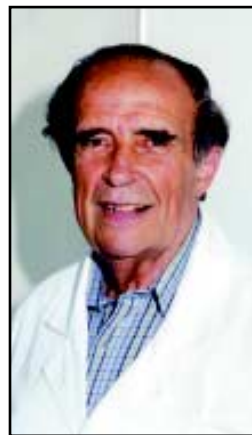
Así y desde sus orígenes, **el personal de enfermería de nuestro CTI** ha resultado factor determinante en cuanto a dotarlo de esta impronta que lo caracteriza. Su tarea eficaz, sacrificada y tantas veces anónima resulta, en definitiva, esencial en la recuperación tanto física como espiritual del paciente crítico, objetivo central de nuestros desvelos. Por otra parte, el núcleo médico inicial estaba integrado por distinguidos colegas, verdaderos fundadores de nuestra Medicina Intensiva. Esta doble conjunción de alta calidad, médica y de enfermería, esencial en la práctica de la Medicina Intensiva, hacía augurar un buen comienzo y un mejor destino posterior. A su vez, **el actual plantel médico se halla conformado por colegas de amplísima experiencia,** cuya visión clínica nos resulta de tanta utilidad en la determinación diaria, siempre difícil, de las prioridades tácticas, facilitando considerablemente nuestra tarea de Coordinador. A todo este grupo humano de nuestra Unidad, el del pasado y el actual, médico, de enfermería y de servicios, verdadera matriz don-

de cada institución inscribe su accionar, vaya nuestro sincero reconocimiento por su generoso y permanente aporte.

Mención aparte nos parece que corresponde realizar en relación al papel desempeñado por el Dr. Alberto Cid. Compartiendo la conducción de la Unidad con el Dr. Mario Medina durante muchos años, supo darle a su tarea una impronta de seriedad, profesionalismo y sobre todo, nítida acentuación de aquella Medicina de rostro humano que nos distingue y a la que hacíamos referencia al comienzo de esta nota. Tuvimos el honor de compartir con él la coordinación de la Unidad en el año previo a su retiro, ocurrido en 2003. La firme defensa en la práctica cotidiana de los valores esenciales de la Medicina y su natural y sencillo don de gentes singularizan su ejercicio profesional.

Quando la FEMI en 1993 adquiere al Sanatorio Americano, con la finalidad de erigirlo en Centro de Referencia en la Capital, se mantiene a su CTI con las características de desempeño que lo destacaban, bien que puestas al servicio de los nuevos objetivos prioritarios. En otras palabras y como parte de una estructura viva y en proceso de cambio, el CTI se ha continuado adaptando a los nuevos tiempos y sus también nuevos y exigentes desafíos.

Creemos que el ejemplo más paradigmático de esta adaptabilidad lo constituye el papel jugado por nuestra Unidad cuando la puesta en marcha del Centro de Cirugía Cardíaca, bajo la serena y eficaz conducción de los Dres. Juan Carlos Hiriart y Ramón Scola. La valoración crítica de este periodo corresponde, sin duda, realizarla en otro momento y a través del testimonio más autorizado de sus directos protagonistas. Sin embargo, la pertenencia al Sistema Federado desde el inicio de la vida profesional de quien esto suscribe, le autoriza a realizar una apreciación sobre el valor trascendental de este hecho. Creemos que, aún reconociendo la existencia de antecedentes al respecto en otras áreas, la mencionada apertura significó un cambio cualitativo en la propia trayectoria de la FEMI, ya que el Sistema Federado adquirió de esta manera definitiva carta de ciudadanía en su inserción en la Medicina altamente especializada, consolidando aquel papel fundacional de Centro de Referencia asignado al Sanatorio Americano. Dicho en otros términos, luego de este acto, la Medicina del Interior ingresaba en la plena mayoría de edad, por derecho propio y gracias a la visión y accionar de quienes la dirigían. En este comienzo siempre difícil de una eta-



Prof. Dr. Mario Medina. Consultante CTI Adultos



Lic. Angela Scaroni. Supervisora CTI Adultos y Jefe de Depto. de Enfermería.



Dr. Alberto Cid. Ex Coordinador CTI Adultos.

pa nueva, nuestro CTI respondió trabajando en forma absolutamente mancomunada con los compañeros de Cirugía Cardíaca, estimamos que con un amplio y mutuo espíritu de colaboración que, no por esperable, ha resultado menos gratificante. De hecho, este periodo nos ha depurado ensanchar las interrelaciones humanas entre todos los integrantes de ambos Centros lo que, sin duda, constituye la más sólida garantía sobre el posible alcance de logros futuros.

Desde el punto de vista del perfil epidemiológico, existe una constancia en cuanto a la frecuencia de presentación de las patologías más relevantes, encabezadas por los **pacientes postoperatorios**, seguidos por los de **procedencia cardiovascular**, tal como se explicita en la figura N° 1.

bien la combinación de ambos elementos, lo cual volvía presumible la muy probable aparición de complicaciones. Se trata, en consecuencia y en su mayoría, de ingresos planificados, lo que supone que ha resultado posible prever, de manera reglada, la adecuada dotación de recursos. Por todo ello, **la baja mortalidad bruta de este grupo, cercana al 3%**, permite inferir la elevada calidad de la Cirugía compleja que se practica en nuestro Centro Asistencial.

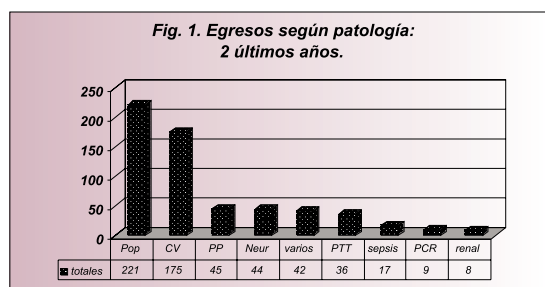
Los pacientes cardiovasculares constituyen el **28,5 %** del total, con su habitual comportamiento epidemiológico de baja mortalidad, casi del 3 % y su también bajo promedio de estadía, inferior a 2 días. La apertura del Centro de Cirugía Cardíaca en nuestro Sanatorio ha supuesto que la Unidad naturalmente se convierta en receptor de las derivaciones selectivas de aquel origen. El resultado final es el de aumentar notoriamente la capacidad de absorber, por el Sanatorio en su conjunto, la alta demanda actual de la patología cardiovascular.

Por último, una reflexión personal. Me siento un privilegiado, en la medida en que he accedido a la coordinación de la Unidad no sólo por decisión de nuestra FEMI, en una distinción que agradezco sobremanera sino porque, a la manera de Newton, he andado en hombros de gigantes. En efecto, a mi llegada a la Unidad, lo esencial ya estaba hecho por quienes habían sabido ejecutar la dura pero férrea tarea fundadora con sencillez mientras la dotaban de una muy sólida estructuración. Ante tamaño desafío y con tan ilustres antecesores, de aquí en más sólo puedo aspirar a mantener vigentes los principios básicos que entiendo constituyen la antorcha de su legado: **luchar permanentemente por los mejores intereses del paciente crítico en un marco de elevado relacionamiento ético, acentuando de mi parte un perdurable compromiso con los objetivos institucionales y federados.**

La Unidad se encuentra **plena-mente incorporada al circuito académico**, en la medida en que ha sido **acreditada por la Escuela de Graduados de la Facultad de Medicina** como lugar de pasantía de los Médicos provenientes del Interior y que se hallen cursando el postgrado de Medicina Intensiva. Como instructor directo y calificador del

desempeño de los Médicos asignados, se encuentra el Profesor Mario Medina, de indiscutibles antecedentes docentes como para jerarquizar debidamente esta tarea formativa. Se han remitido, con la periodicidad que corresponde, los informes de evaluación sobre el desempeño de dichos Médicos. Mantenemos con la Cátedra de Medicina Intensiva, bajo la conducción del Profesor Mario Cancela, los mejores vínculos, más allá de que se haga necesaria una mayor presencia nuestra en las actividades curriculares de la misma. No pueden existir dudas de que tendremos que mantener e incluso extender a otras áreas aquella acreditación académica, puesto que la misma constituye, en definitiva, una distinción hacia el propio Sistema Federado. Dicha distinción reviste especial jerarquía como reconocimiento del elevado nivel que pueden alcanzar las estructuras asistenciales creadas por los médicos de tierra adentro.

Dr. Oscar Cluzet. Coordinador del CTI de Sanatorio Americano. Médico Cirujano e Intensivista. Profesor Agregado del Departamento de Emergencia del Hospital de Clínicas.



Esta predominancia de los pacientes postoperatorios, habitualmente provenientes de la cirugía de alta complejidad, ha constituido desde sus inicios una característica distintiva de la Unidad. En los dos últimos años, este subgrupo ha significado el **36 %** del total de pacientes, ó más de 1 de cada 3 egresos. De hecho, su importancia cuantitativa es tal como para convertir a la Unidad en un área de recuperación postoperatoria de la cirugía compleja, absolutamente congruente con el carácter de Centro Asistencial de referencia hacia el cual se derivan pacientes de todo el Sistema Federado para su resolución operatoria. El factor determinante de ingreso al CTI lo ha constituido ya la propia magnitud del acto operatorio, ya la presencia de factores de terreno con importantes patologías previas ó